

VIVIR PARA VER

Yo quiero cerrar los ojos, ver una niña con vestido de percal, el brazo lánguido y el otro con una rosa roja junto al pecho.

Yo quiero cerrar los ojos, ver una fuente maravillosa huyendo llena de luz como el atracador de una joyería tropezando en los adoquines resbaladizos del fondo...

Yo quiero cerrar los ojos, ver a madre en la romería de Santa Marina, sentir el olor de las blancas rosquillas junto a la saya almidonada de madre, oír una campanita en la ermita de juguete, reirme sin darme cuenta, correr entre las hayas y el nogal grande que da tan rica sombra.

Yo quiero cerrar los ojos, dormir y pensar que nadie me lastima y que estoy contento conmigo mismo, y nadie me envidia ni me dice lo contrario de lo que siente, rodeado de tanta gente que no es tan simple ni zonza como yo.

Yo quiero cerrar los ojos, despertar en una aldea con olor a corteza de pan, a menta y a abono, bañarme en el río y cortar un trébol y decirte María del Carmen sintiendo las gotas por la frente, y tenerte siempre en el pensamiento para que lo sosiegues y lo alumbres con suavidad, sintiendo en los párpados tus menudos, delicados dedos.

